Adorado sea el Santísimo Sacramento
Ave María Purísima

Adoración Nocturna Española
X Encuentro Nacional de Jóvenes Adoradores

Queridos jóvenes adoradores:

Siguiendo una tradición, se va a celebrar un nuevo Encuentro Nacional de Jóvenes, en la ciudad de Zaragoza, Sede de nuestro Consiliario Nacional, Monseñor D. Manuel Ureña Pastor, quien invita efusivamente a todos los jóvenes adoradores a esta celebración.

La asistencia, presencial o en espíritu, a esta reunión es siempre la respuesta a una llamada del Señor, debido a nuestra vocación de adoradores. Leemos en el evangelio: "Él, tomándoles consigo, se retiró a un lugar apartado…" (*Luc*.9, 10). "Una vez que Jesús estaba orando solo en compañía de sus discípulos,… (*Luc*.9, 18)". Es decir, el Señor y sus discípulos se reunían en lugares apartados para orar, meditar e intercambiar opiniones. Y es que, antes de cualquier actividad, es necesario adquirir una espiritualidad de comunión, centrada en el encuentro con la Persona de Jesucristo.

A esto hace referencia el lema escogido, como reflexión, para el Encuentro: ***"Arraigados y edificados en la Eucaristía, firmes hacia la nueva evangelización"***.

Estar arraigados, significa estar firmes en la fe en Cristo Eucaristía, esperar todo de Él e infundir a todos Su fuego, Su luz y Su calor; dones que el Señor nos ha concedido. Ahondar y reflexionar sobre estos talentos extraordinarios que, gratuitamente se nos han dado, así como la oración ante Jesús Sacramentado, nos debe motivar a responder con generosidad a esta llamada.

Según esto lo más importante en que debemos centrarnos, es vivir como Hijos de Dios, llamados a la Evangelización. Esta consideración nos debe llenar de paz y alegría, pues es la manifestación del gran amor que Dios nos tiene a todos y a cada uno de nosotros, en particular.

Somos edificados en la Eucaristía si nos fijamos en la obediencia y humildad de Jesús. Él vino a hacer la voluntad del Padre (*Jn*. 4,34) y nosotros la hacemos si somos fieles a su palabra, es decir, si dentro de la Iglesia cumplimos sus normas y mandamientos - éstos de forma individual al atañer a nuestra propia conciencia - y los mandatos que se cumplen en colectividad y se encuadran en el Código de Derecho Canónico.

Hay pocas exhortaciones de los Santos Padres donde no haya una referencia a la humildad, imprescindible virtud cristiana. Lo leemos en San Pablo (*Fl*, 2,6,11) “Cristo a pesar de su condición divina…” Pero es también en el trato con los demás, según *Prv.*18,19: *Frater qui adjuvatur a fratre quasi civitas firma*, esto es, “el hermano que es ayudado por su hermano es como una ciudad amurallada”. Dios quiere que el hombre sea llevado a Él por otro hombre.

Fijémonos en la Virgen, maestra en estas virtudes de fe, obediencia y humildad y si tenéis oportunidad, acudid al encuentro para pedir a la Santísima Vírgen del Pilar su intercesión.

Un fuerte abrazo en Jesús Sacramentado

Carlos Menduiña Fernández
Presidente del Consejo Nacional de ANE